

La cara oculta de lo digital: el impacto subestimado de los correos electrónicos

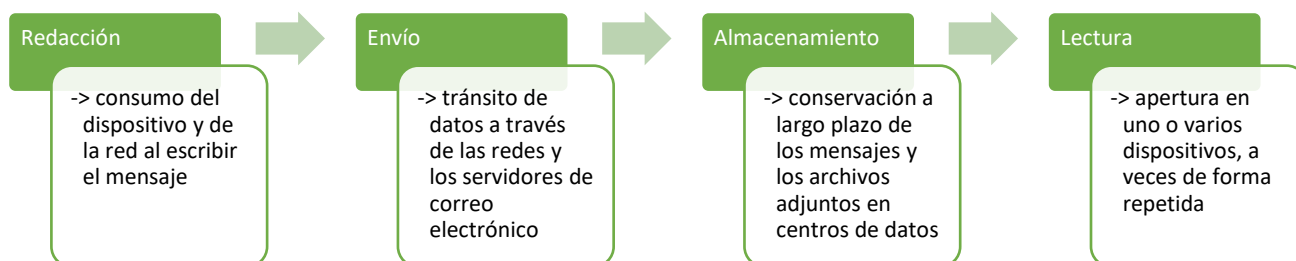
CONTEXTO Y RETOS

Ante el agravamiento de las crisis climáticas y medioambientales y sus repercusiones desproporcionadas sobre las poblaciones más vulnerables, la [Red de Medio Ambiente Humanitario](#) (REH) impulsa desde 2020 una dinámica colectiva de compromiso por parte de las organizaciones de solidaridad internacional. Adoptada en diciembre de 2020 por diez organizaciones, la [Declaración de compromiso de las organizaciones de solidaridad internacional sobre el clima y el medio ambiente](#) ha ido sumando progresivamente a quince ONG firmantes, comprometidas con la reducción de su impacto medioambiental y la transformación de sus prácticas operativas. Se han fijado el **objetivo de reducir en un 50 % sus emisiones de carbono derivadas de su funcionamiento de aquí a 2030**, en comparación con un año de referencia definido individualmente.

Esto plantea la cuestión de lo digital, ya que actualmente representa alrededor **del 4% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero**, un impacto en continuo crecimiento. En el seno de las organizaciones humanitarias, las herramientas digitales y, en particular el correo electrónico, se han convertido **en indispensables** para el funcionamiento diario: coordinación de equipos, intercambios entre la sede y el terreno, colaboraciones, etc. Y aunque el impacto de un correo electrónico tomado de forma aislada sigue siendo reducido, **el efecto acumulativo derivado de los volúmenes que se intercambian cada día** hace que este uso sea significativo a escala colectiva. Por ello, el grupo de trabajo sobre el carbono de la REH ha querido abordar esta temática con el fin de encontrar vías de reducción.

PERO, ¿CUÁL ES ESE IMPACTO?

Un correo electrónico consume energía en cada etapa de su ciclo de vida y a través de varias fuentes:



Por supuesto, no todos los correos electrónicos tienen el mismo nivel de impacto. Se han identificado varios tipos de problemas:

- Envío de archivos adjuntos de gran tamaño, a menudo por duplicado (incluidas las fotos en las firmas);
- Multiplicación de destinatarios (CC / listas extensas);
- Envío en ráfagas de correos muy breves («OK», «gracias»);
- Boletines informativos no leídos, pero conservados;
- Almacenamiento prolongado de correos obsoletos (bandeja de entrada, papelera, correo no deseado).

Estos usos rara vez son intencionados: se deben, sobre todo, a automatismos y a normas organizativas implícitas.

Algunas cifras de orden de magnitud ayudan a hacerse una idea de este impacto¹:

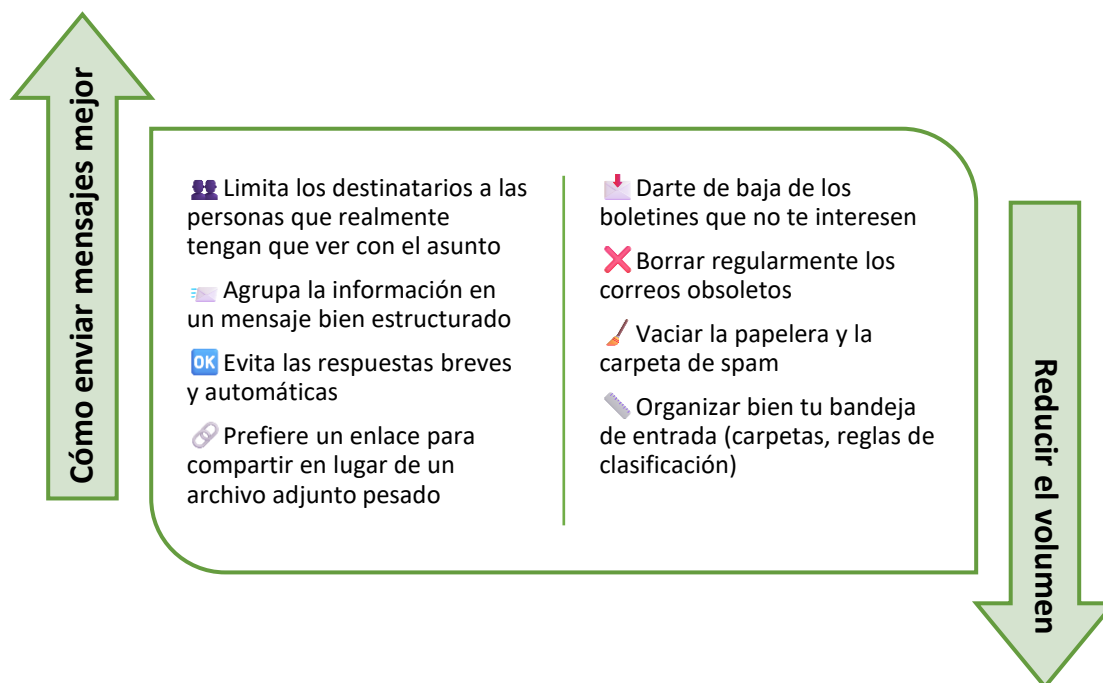
- Un correo electrónico sencillo emite de media ~0,3 g de CO₂e
- Un correo con un archivo adjunto (1 MB) redactado en un ordenador con conexión Wi-Fi y enviado a un destinatario: 3,3 g de CO₂e, es decir, casi **10 veces más**
- ¡Diez correos electrónicos innecesarios al día pueden suponer varios kilos de CO₂e al año a nivel individual!

¹ <https://impactco2.fr/outils/usagenumerique/email>

Por lo tanto, no son los correos electrónicos en sí mismos los que plantean un problema, sino su acumulación, su volumen y ciertos usos que apenas se cuestionan².

¿QUÉ SE PUEDE HACER CONCRETAMENTE?

Las medidas identificadas por el grupo de trabajo sobre el carbono se basan en gestos sencillos, compatibles con las limitaciones del sector humanitario:



Estas acciones pueden introducirse mediante talleres breves, campañas internas de sensibilización o recordatorios periódicos a los equipos.

Experiencia práctica: la semana de limpieza digital en CARE Francia

CARE Francia organiza anualmente un *reto de limpieza digital*. El objetivo es animar a las y los colaboradoras y colaboradores de CARE a limpiar sus buzones de correo electrónico y SharePoint de forma lúdica: eliminar los correos obsoletos, borrar los archivos adjuntos pesados, eliminar las múltiples versiones de un documento de trabajo compartido, etc. El Green Team de CARE Francia, impulsor de esta iniciativa, designa al ganador o ganadora al final del reto y ofrece consejos prácticos para realizar una clasificación eficaz, así como para implantar buenas prácticas y, de este modo, reducir el envío de correos electrónicos.

MÁS ALLÁ DE LA REDUCCIÓN A NIVEL INDIVIDUAL, ¿QUÉ OTROS BENEFICIOS ESTRUCTURALES PUEDE HABER?

Esta iniciativa presenta varias ventajas específicas para el sector:

- Medidas de bajo coste, rápidas de poner en marcha y que no requieren inversión en material;
- Un fuerte efecto acumulativo a escala de una organización o una red;
- Herramienta de sensibilización transversal sobre los retos medioambientales de lo digital;
- Primer paso concreto hacia una estrategia más global de sobriedad digital.

Más allá de la reducción de la huella de carbono, también permite **agilizar las comunicaciones internas, reducir la sobrecarga de información y mejorar la eficiencia colectiva**, un problema muy común en las ONG!

² Es importante señalar que la mayor parte de la huella ecológica asociada a un correo electrónico proviene de la fabricación de los dispositivos utilizados para redactarlo y leerlo. Por lo tanto, es importante no considerar este problema de forma aislada, sino en relación con una política de uso responsable de la tecnología digital. [Véase la ficha «La otra cara de lo digital: ¿qué impacto tiene en nuestros dispositivos?» de la misma serie.](#)

PARA PROFUNDIZAR

Más allá de las primeras indicaciones descritas en esta ficha, la página web [de GreenIT](#) es un recurso muy útil para profundizar en determinados temas y acceder a información y herramientas sobre la huella medioambiental relacionada con nuestros correos electrónicos.

CONCLUSIÓN

Tras casi cinco años de una dinámica sostenida, de reflexiones e intercambios entre ONG en torno a los objetivos de descarbonización y su seguimiento, las organizaciones están reflexionando y buscando diversas formas de reducir su huella. Esta ficha de capitalización permite así poner de relieve el impacto medioambiental relacionado con nuestro uso del correo electrónico y cómo reducirlo de forma individual y colectiva. El grupo de trabajo sobre el Carbono transmite, por tanto, los siguientes mensajes:

- ¡No son los correos electrónicos aislados los que afectan al medio ambiente, sino su **acumulación**! Reducir los envíos no esenciales y orientar mejor nuestros mensajes es una medida sencilla, colectiva y que las organizaciones humanitarias pueden poner en práctica de inmediato
- Esta acción se inscribe en un enfoque de **sobriedad digital**: cuestionar nuestros hábitos, reducir los volúmenes innecesarios y adoptar prácticas sencillas, accesibles para todas y todos

Esta ficha de capitalización forma parte de un trabajo más amplio sobre la huella digital llevado a cabo por el grupo de trabajo sobre el carbono de la REH. [También hay disponibles otras fichas sobre la huella de los dispositivos digitales y la inteligencia artificial](#). Si tienes alguna pregunta o te interesa trabajar en este tema, no dudes en ponerte en contacto con: carbone@environnementhumanitaire.org